

*SACRA ARTIFICIALIA.*  
LITURGIA Y PARAFERNALIA  
EN LAS RELIGIONES ANTIGUAS



---

PEREIRA DELGADO, ÁLVARO Y  
DÍEZ HERRERA, PABLO (EDS.)  
(2022). *Sacra artificialia. Liturgia y  
parafernalia en las religiones antiguas.*  
Sevilla: Editorial Universidad de  
Sevilla. 264 pp., 11,00 € [ISBN 978-84-  
472-3095-2].

---

LORENA PÉREZ YARZA  
Universidad Carlos III de Madrid  
loperezy@inst.uc3m.es/l.perez-yarza@uw.edu.pl

Esta obra editada y dirigida por Álvaro Pereira Delgado (Universidad Internacional de La Rioja) y Pablo Díez Herrera (Facultad San Isidoro de Sevilla) constituye un nuevo aporte para el campo del estudio de historia de las religiones en España. La publicación está incluida en las series monográficas de arqueología de la Editorial Universidad de Sevilla, pero se trata de algo más. El conjunto de nueve contribuciones compone una obra cronológicamente ordenada y transversal que, a través de la Historia de las Religiones, trabaja material arqueológico y escrito para ofrecer un relato sobre los diferentes elementos de la liturgia y rito antiguos desde Egipto hasta el cristianismo, ofreciendo con mayor o menor éxito una visión conjunta histórico-arqueológica.

Tras la introducción, el libro abre con un primer capítulo (pp. 17-36) dedicado al estudio de las estatuillas rituales denominadas “*paddle dolls*” en el Egipto del III y II milenio a.C. Es interesante observar el trabajo de J.C. Moreno García, que aborda el tema de la introducción de estas figuras, famosas por su asociación al culto de Hathor, en un uso ritual egipcio y su auge en época de Mentuhotep II. El trabajo resulta enriquecedor no sólo porque se centra en el contexto de aparición de las mismas durante el Imperio Antiguo, sino porque ofrece un retrato que no las reduce sólo a su función ritual y considera el carácter “extranjero” de las “*paddle dolls*” egipcias. En el siguiente capítulo (pp. 37-64) se realiza un estudio textual sobre la fiesta de Pascua en Israel. A ojos del lector tal vez haya cierta falta de correspondencia entre el primer y segundo capítulo por el salto que se produce entre el estudio de estatuillas rituales egipcias y un estudio textual del mudo hebreo, aunque ambos muestran la misma preocupación por la explicación de la parafernalia religiosa y el desarrollo de los actos rituales. En concreto, P. Díez Herra realiza una descripción de los aspectos materiales de la Pascua durante el seder como se observa en la página 39, y una recopilación de las referencias religiosas a la liturgia pascual. Este capítulo, a través de cuatro etapas, lleva a cabo un análisis cronológicamente inverso de dicha celebración en el mundo hebreo y, aunque falla en ofrecer fuentes laicas más allá de Flavio Josefo, resulta en una interesante exposición.

Más adelante (pp. 65-88), A. Orsingher aborda la dimensión sobrehumana de las máscaras fenicias y púnicas, continuando con su línea de investigación principal sobre el mundo fenicio y redes mediterráneas, así como el estudio de las mismas máscaras. Aunque el tema pueda, por tanto, tener cierta falta de frescura, el trabajo del autor es uno de los más pormenorizados y con una bibliografía más extensa y detallista del volumen, ofreciendo un ejemplo excelente de la posibilidad de continuidad ritual y su capacidad de transmisión entre diferentes ámbitos culturales desde la Edad de Bronce. Esto contribuye enormemente al objetivo del libro, marcando un tono de interpretación histórico-cultural a partir de fuentes arqueológicas que sigue buena parte de la obra. En concreto, el capítulo aborda ágilmente y con una buena documentación fotográfica las implicaciones de la clasificación funcional de la heterogénea morfología de las máscaras en el mundo semita dentro del contexto mediterráneo. Tras presentar las posibles asociaciones a grupos de edad como el infantil, el capítulo aborda de forma prudente y clara la difícil discusión en torno a un potencial uso ritual de las máscaras, tanto público como privado, cuya práctica puede asociarse a ciertos lugares (áreas sacras, domésticas, necrópolis u otros) pero con un contexto de uso que no puede conocerse a día de hoy por falta de datos.

Un tono similar de interpretación, aunque menos profundo y con una visión más antropológica, continúa con el tercer capítulo (pp. 89-118). J.L. Escacena Carrasco y

Á. Gómez Peña abordan las implicaciones religiosas de las barcas como potenciales naves del cosmos a través de su representación sobre diferentes superficies durante la Iberia protohistórica. Los autores estudian el tema de la representación náutica a través de varios interesantes casos de la primera mitad del milenio I a.C. como la polémica pieza cerámica de El Carambolo, de disputada interpretación naval, o una pieza con relieve del tesoro de Serradilla. El texto traza comparaciones desde el mundo egipcio y señala un panorama de potenciales influencias estilísticas del mediterráneo oriental, fenicio especialmente. De esta manera, los autores apuestan por una relectura iconográfica de diversas piezas de la protohistoria hispana y establecen los puntos comunes necesarios para hablar de una arriesgada cosmovisión mediterránea compartida, aunque incluso acaban defendiendo la existencia de unas características básicas comunes con otras regiones del globo. Esta última parte desdibuja la intención inicial del tema y ofrece una explicación de arqueología evolutiva más atrevida que pretende ligar culturas tardo paleolíticas con su potencial vestigio en el Mediterráneo protohistórico y antiguo. En la siguiente sección (pp. 119-152), Á. Gómez Peña expone en solitario otro tema de la protohistoria de la península ibérica desde una perspectiva más local: el estudio de las distintas representaciones iconográficas de la palmeta de abanico. El objetivo es proponer la existencia de un mitema de la flor como elemento revigorizante en el sureste de la península. A partir de una comparativa con la literatura del mundo antiguo mesopotámico y griego, el autor hipotetiza sobre los elementos comunes de la representación floral en esta región de Hispania, tanto en el interior como en la costa colonial fenicia (Malaka), defendiendo la existencia de un uso apotropaico regional de este motivo vegetal en relación con las serpientes.

Sin abandonar la misma región geográfica, el nivel interpretativo cambia con el capítulo de T. Chapa Brunet (pp. 153-182), quien lidia con las prácticas litúrgicas ibéricas desde la perspectiva arqueológica. Esta sección, que cuenta con una extensa bibliografía, lidia con el tradicional problema del estudio de las sociedades protohistóricas y presenta un claro análisis de los elementos materiales e iconográficos que se pueden entender en un contexto ritual. Reconociendo la dificultad para reconstruir el culto de espacios como el doméstico, la autora pretende dilucidar algunos aspectos inmateriales de la religión ibérica mediante el estudio de la materialidad en tres ámbitos identificables: el funerario, los santuarios urbanos (y periurbanos) y los santuarios rurales. Aunque no habla en términos de cultura visual, su trabajo está indirectamente ligado al siguiente capítulo (pp. 183-200), donde F. Marco Simón invierte el análisis tradicional de los elementos materiales de culto para dar mayor relevancia a la agencia atribuida a la parafernalia religiosa, en concreto a los “objetos del mago”, o, mejor dicho, a los objetos de los rituales mágico-religiosos. El autor recopila algunos interesantes casos

del mundo antiguo y completa el planteamiento teórico de la anterior contribución, explicando con mayor claridad la interrelación entre la materialidad e inmaterialidad en el marco de la religión grecorromana. Desde esa perspectiva se contrastan las fuentes escritas con parafernalia religiosa, lo que permite al capítulo reivindicar la necesidad de vincular ambos aspectos como parte de un entorno cultural común que da valor específico tanto a las palabras como a los objetos.

La siguiente sección continúa en el mundo grecorromano a manos del interesante trabajo de S. Montero (pp. 201-232). El autor aborda desde los textos un tema actualmente en boga, la sal, y presenta sus usos religiosos como un componente esencial de la parafernalia religiosa en el rito sacrificial. A través de este condimento, el capítulo explica la elaboración de sustancias como la *mola salsa* para ofrecer una rica revisión diacrónica de su empleo religioso, que ilustra bien una dimensión de la materialidad – la de los elementos fungibles o perecederos – que a veces se tiende a ignorar. Por último, el libro cierra con un estudio (pp. 233-259) sobre el origen y evolución del vestuario litúrgico cristiano, el cáliz y la patena a partir de formas romanas. F.J. Martínez Rojas ofrece una cuidada revisión de la historia de la vestimenta y la aplica al desarrollo de la parafernalia religiosa del cristianismo, retratando de forma amena un proceso formativo con distintas etapas en el seno del debate entre la evolución linear desde el mundo romano o ruptura en el desarrollo histórico. De esta forma, el autor nos muestra la conservación de objetos profanos como elementos rituales aún cuando su uso cotidiano se desvanece, lo que cierra, sin conclusión pero de forma adecuada, la composición de esta obra, que no presenta una conclusión conjunta.

*Sacra artificialia* resulta en una obra interesante con partes variadas. Es en esta heterogeneidad, en principio positiva, donde se puede encontrar, sin embargo, una de las limitaciones de la obra. Los capítulos abordan aspectos algo distintos del estudio religioso y, más allá de la sección central dedicada a la península ibérica, las secciones responden además una cronología distinta. Esta doble distinción lleva a que el tema central de la obra se desluzca y ocasione dificultades de homogeneización. En concreto, la variedad de fuentes antiguas, que no corresponden solo al mundo clásico, hace echar en falta la existencia de una explicación de las abreviaturas, que se emplean en cada capítulo de acuerdo con la disciplina principal de cada sección. Asimismo, no existe mención a las ediciones empleadas de las fuentes antiguas y en ocasiones las traducciones se echan de menos. Aunque son elementos no esenciales en obras especializadas, este volumen editado tiene una orientación multidisciplinar, y, por tanto, habría sido deseable un mayor esfuerzo para permitir la lectura de un público diverso. En la página 214 tenemos condensados la mayoría de los problemas de edición de este libro, donde aparecen diferentes tipos de referencia a textos clásicos en el mismo párrafo (con y sin

números romanos), citas alternativamente con y sin traducción, y largos pasajes latinos integrados tanto en el párrafo como separados en uno aparte.

Con todo, hay que destacar el esfuerzo por una edición equilibrada y bien trabajada. La extensión de los artículos se adapta a los diferentes temas y especialidades, siendo por lo general más extensos aquellos trabajos de carácter arqueológico, aunque es notable el mantenimiento de una homogeneidad en la profundidad de la bibliografía, que muestra un buen equilibrio entre obras de referencia historiográfica y trabajos actualizados. La única excepción, tal vez, es el capítulo sobre la Pascua, que tiene una edición menos pulida. El uso homogéneo de un sistema de citación basado en los modelos de arqueología y ciencias sociales ocasiona que los últimos capítulos tengan una lectura algo más difícil. La necesaria cita de textos literarios y epigráficos junto con las citas múltiples entorpecen la lectura, aunque se trata de un mal menor como consecuencia de aunar distintas formas de trabajo, que incluso llega al punto de homogeneizar la bibliografía en español, incluyendo el capítulo en lengua italiana. Por otro lado, un elemento especialmente loable de la edición es el material fotográfico, cuya calidad es alta y sirve para ilustrar de forma eficaz el contenido escrito, facilitando enormemente la comprensión de muchas explicaciones. Este libro tiene el mérito de abordar un tema multidisciplinar que requiere la participación de distintas especialidades, y se puede afirmar que constituye un trabajo con temas atrayentes, si bien su interés como volumen unitario no es tan destacado, y es recomendable su lectura individualmente por capítulos, especialmente el último tercio y dependiendo de la disciplina de cada lector.